

EL EMPLEO EN LA UEM EN 2010

Este artículo ha sido elaborado por José María Casado y Cristina Fernández Vidaurreta, de la Dirección General del Servicio de Estudios.

Introducción

Tras dos años de fuerte retroceso de la actividad en el conjunto de la UEM, la recuperación económica se afianzó a lo largo de 2010 con un crecimiento del PIB del 1,7 %. Sin embargo, el empleo continuó deteriorándose, según la Encuesta de Población Activa (EPA): en el promedio del año se contrajo un 0,8 %, tras la reducción del 1,9 % observada en el año anterior, cuando el PIB retrocedió un 4 %. La información procedente de Contabilidad Nacional mostró una evolución del empleo similar a la registrada en la EPA, con la salvedad de que en el cuarto trimestre de 2010 se alcanzó la primera tasa de crecimiento interanual positiva, del 0,2 %, después de ocho trimestres consecutivos de retrocesos (véase gráfico 1).

En comparación con crisis anteriores, el empleo está siguiendo un patrón de recuperación muy semejante al de la recesión de comienzos de los noventa, aunque ligeramente más lento, a pesar de que el PIB está evolucionando a ritmos similares o incluso superiores a los de las contracciones más recientes (véase gráfico 2). Por otra parte, la evolución del número de parados desde el mínimo cíclico ha registrado un crecimiento muy contenido en perspectiva histórica, explicado, en parte, por el estancamiento de la población activa en los últimos años, tras el dinamismo mostrado en las décadas anteriores.

Este artículo analiza la evolución del empleo, la población activa y el desempleo en la UEM durante el año 2010, identificando los segmentos de población que han registrado un comportamiento diferencial. Para ello se ha utilizado la información que distribuye la Comisión Europea a partir de los datos recopilados en las Encuestas de Población Activa elaboradas trimestralmente por los institutos nacionales de estadística de los países que forman el área del euro.

El empleo

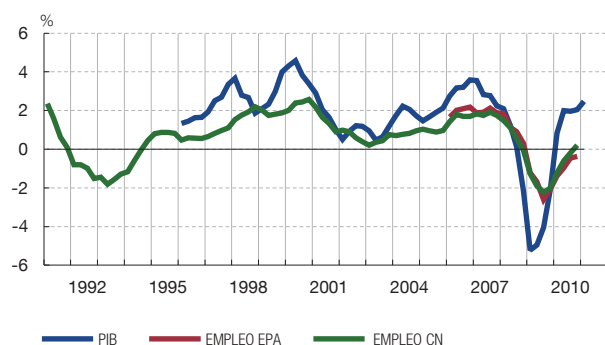
En 2010 el empleo continuó reduciéndose, pero a un ritmo menor que el registrado en 2009. Así, a lo largo del año se destruyeron unos 500.000 empleos, con lo que, en promedio, el retroceso interanual se cifró en un 0,8 %, 1,1 puntos porcentuales (pp) menor que el observado en el año anterior (véase cuadro 1). El empleo asalariado sufrió a lo largo del año un ajuste muy similar al de los ocupados, mientras que el empleo por cuenta propia, que representa un 15 % del total, aceleró la senda de expansión que había comenzado en la segunda mitad de 2009. Este dinamismo puede estar relacionado, en parte, con las ayudas fiscales y financieras que se introdujeron en varios países de la UEM con el objetivo de potenciar la iniciativa empresarial.

Por tipo de contrato, la destrucción de empleo estuvo centrada en el empleo indefinido, que continuó retrocediendo a ritmos altos, cediendo solo levemente en la segunda mitad del año, de tal forma que el descenso se situó en el 1,3 % en el conjunto del ejercicio, frente al retroceso del 0,8 % observado en 2009. Por su parte, el empleo temporal comenzó a recuperarse en el segundo trimestre del año, alcanzando en promedio un crecimiento del 0,7 %. Así, la ratio de temporalidad continuó avanzando, hasta el 15,6 %.

Atendiendo a la duración de la jornada laboral, el ajuste volvió a recaer sobre los trabajadores a tiempo completo, que retrocedieron un 1,3 %, 1,2 pp menos que el año anterior,

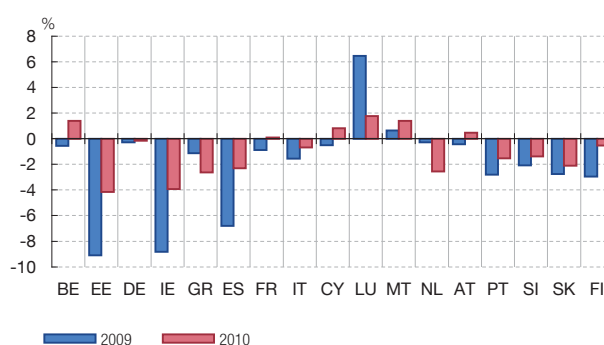
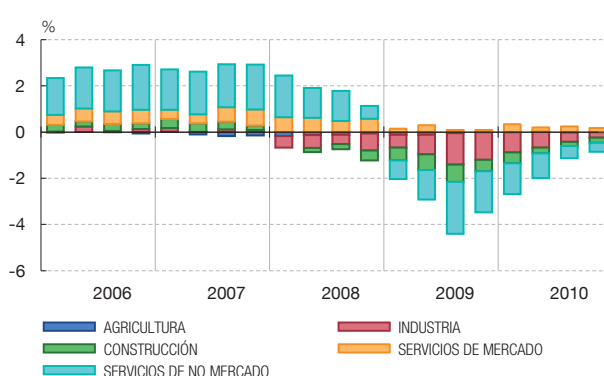
EMPLEO Y PIB

Tasas de variación interanual



EMPLEO POR PAÍSES

Tasa de crecimiento interanual

CONTRIBUCIONES AL CRECIMIENTO DEL EMPLEO:
POR GRUPOS DE EDADCONTRIBUCIÓN AL CRECIMIENTO DEL EMPLEO:
POR SECTORES DE ACTIVIDAD

FUENTE: Eurostat.

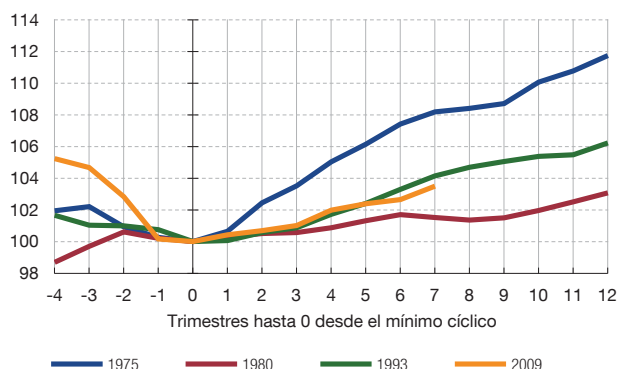
mientras que el empleo a tiempo parcial continuó creciendo, aunque a menor ritmo, a medida que avanzaba el año. Así, la ratio de parcialidad se situó a finales de 2010 en el 19,9 %, una décima por encima del nivel registrado en el último trimestre de 2009.

En la mayor parte de las ramas de actividad continuó el ajuste del empleo, con la excepción de agricultura y servicios de no mercado, donde se registraron tasas de crecimiento positivas. Así, los sectores de la industria y de la construcción mostraron los mayores retrocesos, aunque se fueron moderando a lo largo año, especialmente en el primer sector. Con todo, ambas ramas registraron en el último trimestre una contribución a la destrucción de empleo similar (véase panel inferior del gráfico 1), a pesar de que el peso de la construcción en el empleo total representa un 7,7 %, frente al 17,7 % de la industria. Por su parte, los servicios de mercado volvieron a retroceder, mientras que los de no mercado, aunque avanzaron, aún no han alcanzado los niveles de crecimiento anteriores a la crisis.

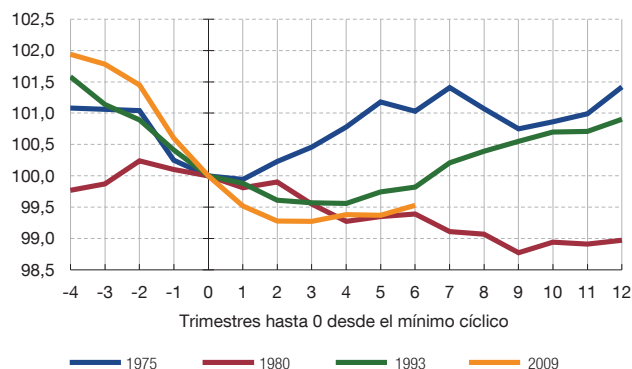
La destrucción de empleo continuó afectando con mayor intensidad a los varones, aunque se redujo significativamente la brecha con respecto a las mujeres. Así, mientras que en 2009 la tasa de destrucción de los varones fue 2,3 pp superior a la de las mujeres, en 2010 la diferencia disminuyó, situándose en tan solo 0,5 pp. Por su parte, las tasas de empleo masculino y femenino retrocedieron ligeramente: en 0,4 pp y 0,2 pp, respectivamente.

Con respecto a la nacionalidad, se observa una recuperación a partir del segundo trimestre del empleo de los ciudadanos extracomunitarios, al tiempo que se mantiene la destrucción,

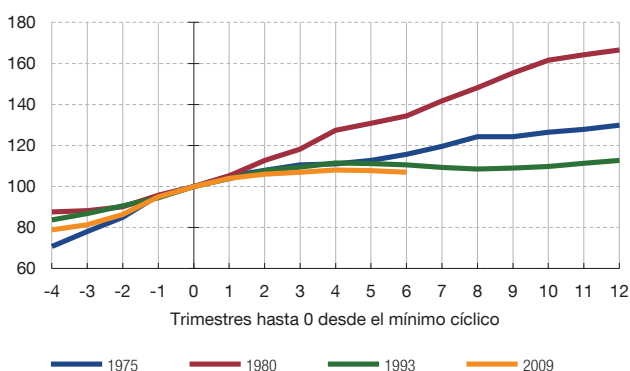
PIB



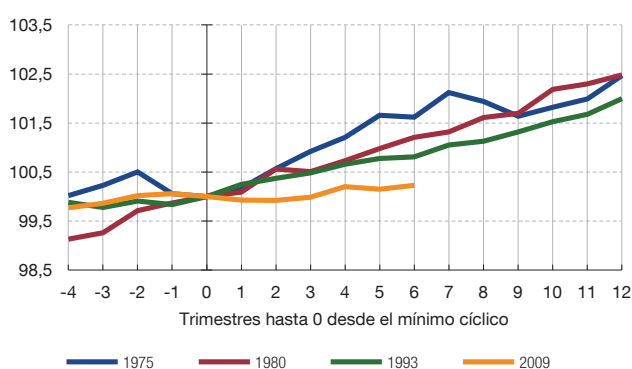
EMPLEO



PARADOS



POBLACIÓN ACTIVA



FUENTE: Eurostat.

aunque de menor magnitud, de los puestos de trabajo de los ciudadanos de la UEM. El incipiente dinamismo del empleo extranjero se debe a la menor disminución del empleo de los inmigrantes en España y al fuerte ritmo de generación en Francia, motivado probablemente por un proceso de regularización del empleo iniciado a mediados de 2010.

Por grupos de edad se mantiene un perfil muy similar al observado el año anterior, situándose la mayor tasa de destrucción de empleo —del 5 %— en la cohorte más joven, aunque el grueso de la contracción se produjo en el grupo de edad comprendido entre los 25 y los 54 años, en la que se destruyeron 835.000 empleos. Por su parte, la contribución de los trabajadores de entre 55 y 64 años a la evolución del empleo (véase el panel inferior del gráfico 1) fue positiva, llegando casi a compensar en los dos últimos trimestres la aportación negativa de la cohorte de edad intermedia.

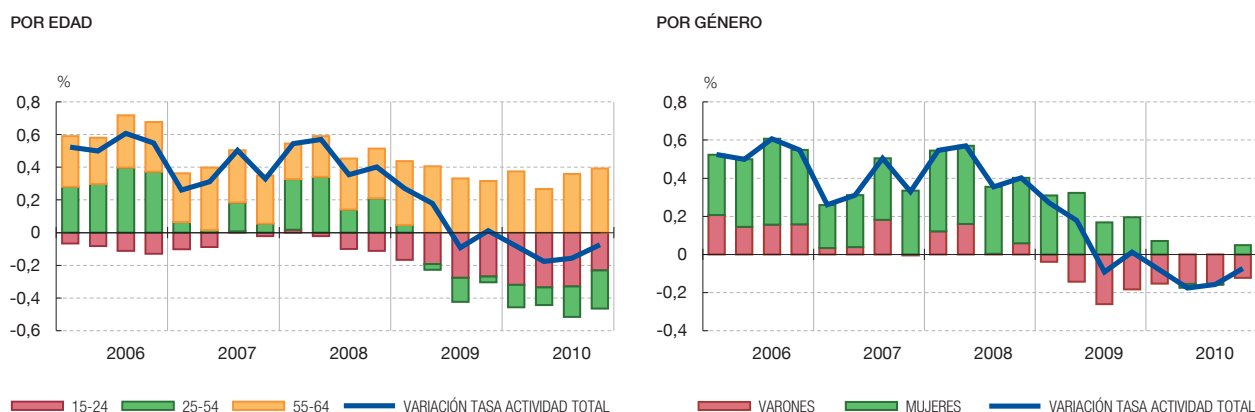
Atendiendo al nivel educativo, la destrucción de empleo se ralentizó en el grupo de los trabajadores de baja cualificación, pero muy especialmente en los de estudios medios, que llegaron a registrar tasas positivas en el segundo semestre del año. Al mismo tiempo, el segmento de empleados con formación universitaria, que se ha mantenido aislado de la destrucción de empleo, moderó su crecimiento, hasta el 1,2 %, 1 pp inferior al registrado en 2009.

Por países, la moderación en la destrucción de empleo se reveló como una constante en la mayor parte de ellos, con la excepción de Holanda y Grecia (véase panel superior del

	2008	2009	2010	2008			2009			2010			
				III TR	IV TR	I TR	II TR	III TR	IV TR	I TR	II TR	III TR	IV TR
OCUPADOS	1,0	-1,9	-0,8	0,9	0,3	-1,2	-1,7	-2,6	-2,1	-1,4	-1,0	-0,5	-0,4
Por género:													
Varones	0,4	-2,9	-1,0	0,2	-0,5	-2,2	-2,9	-3,6	-3,0	-1,9	-1,1	-0,6	-0,4
Mujeres	1,9	-0,6	-0,5	1,8	1,3	0,0	-0,2	-1,3	-0,9	-0,8	-0,8	-0,3	-0,4
Por edad:													
15-24 años	-0,8	-7,7	-5,0	-1,6	-3,1	-6,8	-7,5	-8,7	-7,6	-6,6	-5,6	-4,4	-3,2
25-54 años	0,8	-2,0	-1,0	0,7	0,1	-1,3	-1,8	-2,6	-2,1	-1,5	-1,0	-0,7	-0,8
55-64 años	4,3	3,3	3,4	4,7	4,2	4,3	4,1	2,5	2,5	3,6	2,4	3,7	4,0
Por nivel educativo:													
Estudios bajos	-2,5	-5,8	-3,8	-3,5	-4,2	-5,6	-5,5	-6,4	-5,7	-4,4	-4,4	-3,2	-2,9
Estudios medios	1,4	-1,9	-0,3	1,6	0,9	-1,2	-1,8	-2,7	-1,9	-1,0	-0,3	0,1	0,1
Estudios altos	4,1	2,2	1,2	4,1	3,8	3,4	2,5	1,3	1,4	1,1	1,4	1,4	1,1
Por nacionalidad:													
Nacionales	-1,3	-0,9	0,0	0,4	-0,1	-1,2	-1,7	-2,6	-2,0	-1,4	-1,1	-0,7	-0,6
Extranjeros	6,8	-1,6	1,2	6,4	4,4	-0,5	-1,3	-2,5	-2,2	-0,5	0,5	2,8	2,1
Por ramas de actividad (a):													
Agricultura	-3,3	-2,1	0,0	-3,1	-1,9	-3,3	-3,5	-1,5	-0,2	0,0	0,9	-0,5	-0,3
Industria	-2,8	-5,3	-3,1	-2,1	-3,7	-3,0	-4,6	-7,2	-6,4	-4,8	-3,8	-2,3	-1,3
Construcción	-2,4	-7,4	-3,5	-2,6	-5,2	-6,5	-8,1	-9,1	-6,0	-5,8	-3,2	-2,2	-2,9
Servicios	1,7	-0,5	-0,1	1,2	1,0	-0,2	-0,3	-0,8	-0,6	-0,1	-0,2	0,1	0,0
De mercado (b)	1,6	-1,2	-0,7	1,0	0,3	-0,8	-1,2	-1,6	-1,4	-1,1	-0,8	-0,5	-0,5
De no mercado (b)	1,9	0,5	0,8	1,6	1,9	0,5	1,0	0,3	0,3	1,1	0,6	0,8	0,6
ASALARIADOS	1,5	-1,8	-1,0	1,5	0,7	-1,0	-1,5	-2,6	-2,1	-1,6	-1,2	-0,6	-0,5
Por duración del contrato:													
Indefinidos	1,9	-0,8	-1,3	2,2	1,6	0,4	-0,2	-1,7	-1,5	-1,6	-1,6	-1,0	-0,9
Temporales	-0,9	-7,2	0,7	-1,8	-3,9	-8,2	-8,1	-7,3	-5,1	-1,4	0,9	1,5	1,8
Por duración de la jornada:													
Jornada completa	0,9	-2,5	-1,3	0,9	0,1	-1,5	-2,3	-3,4	-3,0	-2,1	-1,6	-0,9	-0,6
Jornada parcial	1,6	0,9	1,2	1,1	1,3	-0,1	0,9	1,0	1,8	1,6	1,5	1,3	0,6
AUTÓNOMOS	-1,7	-1,0	1,7	-3,6	-2,4	-2,8	-1,5	0,5	0,0	1,5	2,4	1,5	1,5
PRO MEMORIA UEM:													
Niveles, en %:													
Tasa de empleo (de 16 a 64 años)	66,0	64,7	64,2	66,4	65,8	64,7	64,9	64,8	64,5	63,7	64,3	64,4	64,3
Ratio de asalarización	84,6	84,7	84,6	84,8	84,8	84,6	84,8	84,8	84,8	84,4	84,5	84,6	84,7
Ratio de temporalidad (c)	16,2	15,3	15,6	16,5	15,8	15,0	15,3	15,7	15,4	15,0	15,7	16,0	15,7
Ratio de parcialidad (d)	18,9	19,5	19,9	18,6	19,0	19,3	19,5	19,3	19,8	19,9	20,0	19,7	20,0

FUENTES: Eurostat y Banco de España.

- a A partir del primer trimestre de 2009, las tasas corresponden a la CNAE-2009. Retrospectivamente, enlace del Servicio de Estudios del Banco de España, respetando la evolución según la CNAE-1993.
- b En la CNAE-2009 los servicios de mercado comprenden las actividades de Comercio, Transporte y almacenamiento, Hostelería, Información y comunicaciones, Actividades financieras y de seguros, Actividades inmobiliarias, Actividades profesionales, científicas y técnicas, y Actividades administrativas y servicios auxiliares. En la CNAE-1993 incluyen Comercio, Hostelería, Transportes, Intermediación financiera y Otros servicios de mercado. En ambos casos, servicios de no mercado comprende el resto de servicios.
- c En porcentaje de asalariados.
- d En porcentaje de ocupados.



FUENTE: Eurostat.

gráfico 1). Sin embargo, la intensidad de esta moderación continuó siendo muy heterogénea. Así, en Alemania, Francia, Bélgica y Austria se registraron incipientes avances del empleo o deterioros casi nulos, mientras que en Estonia, Irlanda, Grecia y Holanda¹ los retrocesos del empleo oscilaron entre el 4,2 % y el 2,5 % en el promedio interanual.

La población activa

En el año 2010 la población activa continuó retrocediendo a ritmos similares a los registrados en la segunda mitad del año anterior, tras el sostenido dinamismo que había mostrado antes del inicio de la crisis. De esta forma, como muestra el cuadro 2, el ritmo de crecimiento de la participación pasó del 0,2 % en 2009 al -0,1 %. Esta disminución se explica tanto por el menor dinamismo de la población en edad de trabajar como por la disminución de la tasa de actividad, que entre 2009 y 2010 cayó una décima, hasta situarse en el 71,4 %.

Por género, la reducción observada en la tasa de actividad se debe fundamentalmente a los varones, cuya participación disminuyó en 0,3 pp, hasta situarse en el 78,2 %, manteniendo el ritmo decreciente iniciado en 2008, mientras que la de las mujeres permaneció sin cambios (véase gráfico 3).

Distinguiendo por nacionalidad, tanto la población inmigrante como la población comunitaria contribuyeron a la caída de la tasa de actividad. Así, tras el continuado avance registrado en los últimos años, la tasa de participación de ambos grupos poblacionales retrocedió en una décima, hasta el 71,4 %. Sin embargo, el motivo de este descenso difiere entre los dos grupos poblacionales: un retroceso de los activos superior al de la población en edad de trabajar en el caso de la población comunitaria, frente a un avance de los activos inferior al avance de la población en edad de trabajar en el caso de la población inmigrante.

Categorizando por grupos de edad, la tasa de actividad de la población más joven disminuyó en 1,2 pp en 2010, hasta el 42,6 %, explicado por las menores oportunidades de empleo, que favorecen una prolongación del tiempo de estudio. En cambio, la tasa de actividad avanzó en 1 pp, hasta el 49,4 % entre los mayores —la cohorte de 55-64 años—, debido a un marco institucional que favorece, cada vez más, la prolongación de la vida

¹ En el caso de Holanda, la destrucción de empleo estuvo concentrada en el primer trimestre con un retroceso del -2,6 % intertrimestral. En el resto del año, las tasas intertrimestrales registraron crecimientos positivos, aunque débiles.

	2008	2009	2010	2008		2009				2010			
				III TR	IV TR	I TR	II TR	III TR	IV TR	I TR	II TR	III TR	IV TR
POBLACIÓN ACTIVA 16-64 AÑOS. TASAS INTERANUALES	2,5	0,2	-0,1	0,9	0,9	0,7	0,5	-0,3	0,0	0,0	-0,2	-0,1	-0,2
Nacionales	1,4	-0,1	-0,3	0,4	0,4	0,3	0,1	-0,5	-0,1	-0,1	-0,3	-0,4	-0,4
Extranjeros	19,3	3,8	1,7	7,2	6,4	5,6	4,2	3,1	2,5	1,1	1,1	2,4	2,0
POBLACIÓN TOTAL 16-64 AÑOS. TASAS INTERANUALES	0,4	0,1	0,0	0,4	0,4	0,3	0,2	-0,1	0,0	0,1	0,0	0,1	-0,1
Nacionales	-0,1	-0,2	-0,1	-0,1	-0,1	0,0	-0,1	-0,5	-0,2	-0,1	-0,1	-0,1	-0,3
Extranjeros	6,2	3,9	1,8	6,2	5,1	4,6	3,8	4,0	3,0	2,0	1,6	1,9	1,8
TASA DE ACTIVIDAD	71,4	71,5	71,4	71,7	71,5	71,4	71,6	71,6	71,6	71,3	71,4	71,4	71,5
Por género:													
Varones	78,8	78,5	78,2	79,1	78,7	78,4	78,6	78,6	78,4	78,2	78,3	78,3	78,2
Mujeres	64,1	64,6	64,6	64,3	64,4	64,3	64,7	64,6	64,7	64,4	64,6	64,5	64,8
Por edades:													
Entre 16 y 29 años	44,6	43,8	42,6	45,9	44,3	43,6	43,6	44,9	43,1	42,3	42,3	43,4	42,3
Entre 30 y 44 años	85,3	85,3	85,2	85,2	85,4	85,2	85,3	85,1	85,4	85,1	85,3	85,0	85,3
De 45 años en adelante	47,1	48,4	49,4	47,3	47,6	47,8	48,8	48,4	48,7	49,1	49,3	49,5	49,7
Por nivel educativo (a):													
Estudios bajos	56,5	56,2	56,0	57,0	56,7	56,0	56,1	56,4	56,3	55,7	55,8	56,3	56,1
Estudios medios	76,7	76,6	76,3	76,6	76,4	76,6	77,0	76,6	76,4	76,4	76,6	76,0	76,2
Estudios altos	87,0	87,0	86,8	86,8	87,0	87,2	87,3	86,6	86,8	86,9	87,0	86,5	86,6
Por nacionalidad:													
Nacionales	71,4	71,5	71,4	71,7	71,6	71,3	71,6	71,6	71,6	71,3	71,4	71,4	71,5
Extranjeros	71,5	71,5	71,4	71,9	71,4	71,9	71,9	71,2	71,1	71,2	71,5	71,6	71,2
Por países:													
Bélgica	67,1	66,9	67,7	67,9	67,0	67,1	66,4	66,9	67,3	67,7	66,9	67,9	68,1
Estonia	74,0	74,0	73,8	75,1	75,5	74,0	73,9	74,6	73,4	74,0	73,6	73,7	73,8
Alemania	76,5	76,9	76,6	76,8	76,7	76,6	76,8	77,1	77,3	76,4	76,5	76,7	76,8
Irlanda	72,0	70,2	69,5	73,1	71,0	70,0	70,8	70,9	69,3	68,7	70,1	70,1	69,2
Grecia	67,1	67,8	68,2	67,1	67,1	67,4	67,7	68,1	67,9	68,2	68,3	68,3	68,1
España	72,6	73,0	73,4	72,8	73,0	73,1	73,1	72,9	72,8	73,1	73,4	73,5	73,4
Francia	70,1	70,6	70,6	70,5	70,3	70,3	70,8	70,8	70,5	70,5	70,5	70,9	70,4
Italia	63,0	62,4	62,2	62,8	63,0	62,4	62,6	62,1	62,5	62,4	62,5	61,4	62,5
Chipre	73,6	74,0	74,4	73,7	73,6	72,9	74,2	74,2	74,6	74,4	74,7	74,4	74,3
Luxemburgo	66,8	68,7	68,2	67,6	66,2	68,4	69,2	68,8	68,5	68,2	67,5	68,8	68,4
Malta	58,9	59,0	60,2	59,6	58,7	58,4	59,1	59,1	59,4	59,6	59,9	61,0	60,4
Holanda	79,3	79,7	78,2	79,5	79,7	79,9	79,7	79,7	79,5	78,0	78,2	78,3	78,2
Austria	75,0	75,3	75,1	75,7	75,3	74,4	75,3	76,3	75,2	74,1	74,8	76,0	75,5
Portugal	74,2	73,7	74,0	74,2	74,0	73,9	73,8	73,4	73,6	74,1	74,0	74,0	73,9
Eslovenia	71,8	71,8	71,5	73,1	72,0	70,5	71,7	73,0	72,2	71,5	71,7	71,4	71,4
Eslovaquia	68,8	68,4	68,7	69,3	68,9	68,1	68,1	68,7	68,7	68,4	68,5	68,9	68,9
Finlandia	76,0	75,0	74,5	76,4	74,8	74,2	77,3	75,0	73,4	73,4	76,6	74,8	73,2

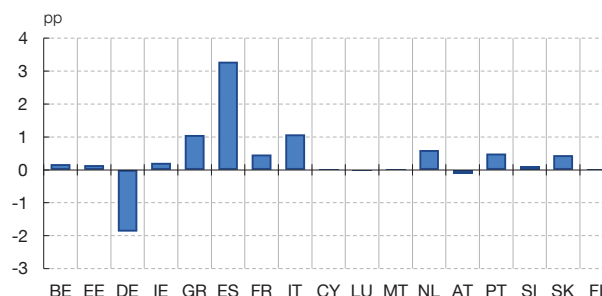
FUENTES: Eurostat y Banco de España.

a Bajos: sin estudios o primarios; altos: universitarios y otros.

CONTRIBUCIÓN A LA VARIACIÓN ENTRE 2009 Y 2010 DE LA TASA DE ACTIVIDAD TOTAL



CONTRIBUCIÓN AL CRECIMIENTO DEL DESEMPLEO. PROMEDIO 2010



FUENTE: Eurostat.

laboral, así como al desincentivo que sobre las jubilaciones ha podido tener la pérdida de valor de los activos vinculados a los fondos de pensiones. Por último, la participación de la población comprendida entre los 25 y los 54 años permaneció casi sin cambios.

Por nivel de estudios, la ratio de participación de todas las categorías disminuyó entre dos y tres décimas. La aparente contradicción que esto supone con respecto al retroceso de una décima registrado en el conjunto de la población se explica porque simultáneamente se ha producido un ligero ajuste de los pesos relativos de estos grupos poblacionales a favor de los individuos con mayores niveles educativos, que son los que muestran una mayor tasa de participación.

Finalmente, atendiendo al comportamiento en los diferentes países de la UEM, los datos muestran que la ligera disminución de la tasa de actividad estuvo impulsada fundamentalmente por el retroceso registrado en Alemania y Holanda y, en menor medida, en Irlanda (véase gráfico 4). Por su parte, Bélgica, Grecia y España, junto con Francia, fueron los países que más contribuyeron al sostenimiento de la participación agregada. En el caso de los tres primeros países su contribución radicó en el aumento de su tasa de participación, mientras que el papel de Francia se debió al incremento del peso relativo de su población en el conjunto de la UEM durante el año 2010.

El desempleo

El aumento del desempleo se moderó a lo largo de 2010 con un incremento de 250.000 personas, frente a los casi 3 millones de desempleados que se acumularon en el año 2009. De esta forma, la tasa de paro se elevó ligeramente a comienzos del año, hasta el 10,6 %, momento a partir del cual comenzó a ceder paulatinamente hasta el 10,1 % en el cuarto trimestre (véase cuadro 3). Esta evolución más contenida del desempleo se debe, por un lado, a la incipiente recuperación del empleo, pero también, aunque en menor medida, al leve retroceso de la población activa.

Este perfil de moderación en el deterioro del desempleo se reflejó de forma generalizada en todos los países de la UEM, aunque con distintas intensidades (véase panel derecho del gráfico 4). Así, en Alemania y Austria la recuperación en el empleo contribuyó al retroceso de sus tasas de desempleo, hasta el 6,6 % y el 4,2 %, respectivamente, a finales de 2010; mientras que en Grecia y Holanda el número de desempleados creció de forma más acusada, en un 33,3 % y un 30,6 %, 8 pp y 3 pp, respectivamente, por encima del promedio observado en 2009. Sin embargo, a pesar de este deterioro puntual, Holanda es, junto con Austria, el país que tiene una tasa de desempleo menor: 4,5 % en promedio anual. Parte de este buen comportamiento de la tasa de paro en Holanda viene explicado

	2008	2009	2010	2008		2009				2010			
				III TR	IV TR	I TR	II TR	III TR	IV TR	I TR	II TR	III TR	IV TR
DESEMPLEADOS.													
TASAS INTERANUALES	1,5	26,3	6,1	1,4	8,8	24,2	27,4	29,5	24,2	12,9	7,0	3,0	1,7
TASA DE PARO	0,3	-4,1	1,7	7,3	8,0	9,4	9,4	9,5	9,9	0,4	1,0	0,4	0,3
Por género:	0,4	-1,1	0,8							0,3	0,2	0,2	0,4
Varones	2,3	2,5	0,7	6,6	7,4	9,2	9,2	9,3	9,8	-0,1	0,2	0,4	0,1
Mujeres	-1,0	-11,2	-1,0	8,2	8,6	9,6	9,5	9,8	10,0	-0,2	2,1	-0,2	-0,5
Por edades:	0,3	-14,9	0,7							0,7	2,5	0,4	0,8
Entre 15 y 24 años	-5,3	-10,7	-3,6	15,5	16,7	19,2	19,6	19,9	20,3	-0,6	0,7	-0,3	-0,2
Entre 25 y 54 años	1,6	5,1	-3,4	6,4	7,1	8,5	8,4	8,5	9,0	-3,8	-0,1	-0,4	-1,5
Entre 55 y 64 años	0,7	-13,1	10,9	5,6	6,0	6,9	6,7	6,7	7,1	3,0	4,5	2,1	1,5
Por nivel educativo (a):	0,6	-11,7	9,0							3,6	4,2	1,5	1,0
Estudios bajos				11,5	12,5	14,7	15,0	15,0	15,7				
Estudios medios	0,5	-2,5	0,4	6,4	7,1	8,6	8,3	8,4	8,8	0,1	0,5	0,1	0,1
Estudios altos	-0,2	-0,9	0,5	4,4	4,6	5,1	5,1	5,7	5,8	0,4	0,3	0,0	-0,1
Por nacionalidad:	0,0	-0,7	0,8							-0,1	0,2	0,3	0,4
Nacionales				6,8	7,4	8,6	8,6	8,7	9,1				
Extranjeros	3,3	0,3	1,6	12,8	14,3	18,0	17,5	17,5	18,2	1,1	1,6	1,7	2,0
Por países:	2,1	1,0	0,8							0,5	0,8	1,1	1,0
Bélgica	3,7	3,8	-0,4	7,8	6,8	7,9	7,5	8,3	8,1	-0,5	-0,5	-0,6	-0,2
Estonia	3,2	1,4	1,7	6,3	7,8	11,7	13,6	15,0	15,9	1,6	2,1	1,5	1,6
Alemania	-0,4	-2,3	2,2	7,2	7,0	8,1	7,8	7,9	7,3	2,2	2,6	2,1	1,8
Irlanda	6,1	12,0	13,7	6,9	7,6	10,3	12,1	12,8	12,6	13,1	13,8	14,0	14,2
Grecia	7,8	9,6	12,7	7,3	8,1	9,5	9,0	9,4	10,5	11,9	12,0	12,6	14,4
España	11,4	18,1	20,2	11,4	14,0	17,5	18,0	18,0	18,9	20,2	20,2	19,9	20,5
Francia	7,4	9,1	9,3	7,3	7,9	8,9	8,8	9,0	9,8	9,8	9,0	9,2	9,4
Italia	6,8	7,9	8,5	6,2	7,1	8,1	7,5	7,4	8,7	9,2	8,5	7,7	8,8
Chipre	3,8	5,4	6,4	3,7	3,5	4,7	5,3	5,6	6,2	7,5	6,6	5,9	5,5
Luxemburgo	5,1	5,1	4,4	5,5	5,4	5,7	5,1	4,4	5,3	4,9	4,2	3,9	4,6
Malta	6,1	7,0	7,0	5,9	6,4	6,5	7,1	6,9	7,4	7,3	6,8	6,9	6,9
Holanda	2,7	3,4	4,5	2,4	2,6	3,2	3,3	3,4	3,8	4,9	4,5	4,3	4,2
Austria	3,9	4,9	4,5	3,8	4,0	4,7	4,7	5,2	4,8	4,8	4,5	4,5	4,1
Portugal	8,0	10,0	11,4	8,2	8,3	9,4	9,6	10,4	10,7	11,2	11,2	11,5	11,7
Eslovenia	4,5	6,0	7,4	4,2	4,3	5,4	5,7	6,3	6,5	7,3	7,3	7,2	7,9
Eslovaquia	9,5	12,1	14,4	8,9	8,7	10,4	11,3	12,6	13,9	15,2	14,4	14,2	13,9
Finlandia	6,4	8,4	8,5	5,6	6,0	7,7	9,7	7,6	8,3	9,4	9,7	7,4	7,5
PARO DE LARGA DURACIÓN:													
Incidencia (b)	39,4	35,6	42,5	38,6	36,4	33,1	34,9	36,2	38,1	39,7	42,5	43,6	44,3
Por género:													
Varones	38,7	33,8	42,6	38,0	35,6	30,8	32,6	34,6	37,2	38,6	43,0	43,9	44,9
Mujeres	40,0	37,7	42,5	39,2	37,2	35,7	37,6	38,2	39,3	41,1	42,0	43,2	43,5
Por edades:													
Entre 15 y 24 años	24,2	25,3	31,3	23,2	23,0	23,3	24,3	25,6	27,9	29,6	31,8	31,3	32,3
Entre 25 y 54 años	43,0	37,9	44,9	42,5	39,5	35,3	37,2	38,8	40,3	41,8	44,8	46,2	46,7
Entre 55 y 64 años	62,1	54,0	58,8	63,2	59,0	51,0	54,8	54,9	55,4	55,6	58,7	60,2	60,5

FUENTES: Eurostat y Banco de España.

a Bajos: sin estudios o primarios; altos: universitarios y otros.

b Peso sobre el total de los parados de aquellos que llevan más de un año en esa situación.

por la escasez de fuerza laboral en los años previos a la crisis y las consiguientes dificultades para contratar trabajadores, que, seguramente, explican que los empresarios hayan optado durante la crisis por hacer un ajuste de empleo en términos de horas y no tanto de empleados.

Por género, el desempleo masculino se moderó en mayor medida, a lo largo del año, que el desempleo femenino, de tal forma que en el último trimestre el número de varones desempleados retrocedió en tasa interanual en un 0,6 %, mientras que el de las mujeres continuó avanzando a un ritmo superior al 4 %. Por edad y nivel de estudios, la incidencia del desempleo afectó fundamentalmente a los jóvenes y a los trabajadores con estudios bajos, aunque en la segunda mitad del año el desempleo comenzó a retroceder entre los primeros, motivado fundamentalmente por un aumento de su transición hacia la inactividad, hacia la adquisición, probablemente, de mayor formación.

Finalmente, y en contraposición con la mayor moderación en el deterioro del desempleo, la incidencia del paro de larga duración, es decir, el porcentaje de parados que llevan al menos 12 meses desempleados, aumentó en más de 6 pp a lo largo del año, hasta el 44,3 % en el último trimestre, siendo especialmente relevante entre los trabajadores de mayor edad, pero también entre los trabajadores más jóvenes, que registran máximos históricos.

Conclusiones

Durante el año 2010, la dinámica laboral de la UEM, en relación con sus tres variables representativas, se caracterizó por una moderación en la destrucción de empleo, un ligero retroceso de la población activa y, finalmente, un marcado descenso en el ritmo de deterioro del número de desempleados, en un contexto de recuperación de la actividad económica.

La ralentización en la destrucción de empleo ha sido generalizada en todos los grupos poblacionales, y en algunos de ellos se han registrado las primeras tasas positivas de crecimiento interanual a lo largo del año. Así, destaca el avance del empleo temporal y del empleo a tiempo parcial; de los trabajadores extracomunitarios y de los de edad más avanzada; de los empleos en el sector de servicios de no mercado y, en menor medida, de los trabajadores con estudios medios.

La moderación en los ritmos de destrucción de empleo engloba comportamientos diferenciados entre países. Así, mientras Austria, Francia o Bélgica han experimentado ya los primeros crecimientos interanuales, Irlanda, Estonia y Grecia continuaron destruyendo empleo a ritmos superiores al 2,5 % en promedio anual. La fuerte heterogeneidad que ha caracterizado el comportamiento de los mercados laborales nacionales en los años más recientes ha sido, en parte, el resultado de que las perturbaciones que han afectado a los países contenían elementos idiosincrásicos importantes relacionados, por ejemplo, con la pérdida de actividad en algunos sectores que se habían desarrollado en exceso en la etapa anterior, como la construcción o el financiero. Pero la crisis ha puesto en evidencia también importantes deficiencias en las instituciones que regulan algunos mercados de trabajo nacionales y que constituyen, en el contexto de la unión monetaria, piezas centrales del mecanismo de ajuste ante perturbaciones económicas.

La moderación en el retroceso del empleo se trasladó inmediatamente a las cifras de desempleo, de tal forma que el ritmo de aumento del número de personas desempleadas se ralentizó en 20 pp, hasta el 6,1 %. Así, la tasa de paro continuó aumentado, aunque se estabilizó en el entorno del 10 % a partir del segundo trimestre del año. Sin embargo, los datos que hacen referencia al desempleo de larga duración pusieron el contrapunto a la incipiente

mejora del mercado laboral. La incidencia de este tipo de paro aumentó en más de 6 pp a lo largo del año, hasta suponer el 44,3 % del total del desempleo en el cuarto trimestre de 2010, siendo especialmente relevante entre los trabajadores más jóvenes, que registraron máximos históricos, y en algunos países, como Irlanda o España, donde, partiendo de niveles muy bajos en comparativa europea, en el entorno del 20 %, la ratio ha aumentado, en los últimos trimestres, en más de 20 pp. Ante este escenario, es importante habilitar mecanismos que favorezcan la empleabilidad de estos grupos e impidan la devaluación de su capital humano para evitar que el aumento de la tasa de paro pueda adquirir un carácter estructural.

14.6.2011.